Evaluación de la docencia universitaria. Tendencias y tensiones fundamentales

Noemí Suárez^{1,2*}, Reinaldo Requeiro³, Belén M. Urosa⁴ y Maritza L. Cáceres⁵

(1) Facultad de Ciencias Humanas, del Desarrollo Social y de la Educación, Universidad Tecnológica Indoamérica, Calle Agramonte y Manuela Sáez, Ambato, Ecuador.

(2) Dirección de Posgrado, Universidad Iberoamericana del Ecuador, Ave Colón y 9 de octubre, Quito, Ecuador. (correo-e: nsuarez@unibe.edu.ec)

(3) Departamento de Ciencias Biológicas aplicadas, Universidad de Cienfuegos, Carretera a Rodas Km 4, Cuatro Caminos, Cienfuegos, Cuba. (correo-e: ralmeida@ucf.edu.cu)

(4) Departamento de Investigación y Métodos de Evaluación, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad de Comillas. Calle Universidad Comillas, 3-5, 28049. Madrid, España. (correo-e: burosa@comillas.edu.es)

(5) Departamento de evaluación, planificación y desarrollo curricular, Área Académica de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Ave Universidad 3000, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510 México. (correo-e: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx)

*Autor a quien debe ser dirigida la correspondencia

Recibido Oct. 7, 2020; Aceptado Dic. 3, 2020; Versión final Ene. 22, 2021, Publicado Jun. 2021

Resumen

El objetivo de este estudio fue determinar tendencias de evaluación docente universitaria a través de una metodología que incluyó una revisión sistemática de 32 investigaciones realizadas entre los años 2008 y 2019. Se utilizó un análisis de contenido temático y se identificaron cinco tendencias de: 1) macro-políticas a su recontextualización en micro-políticas, 2) una evaluación promocional a una formativa y desarrolladora, 3) tomar el criterio de estudiantes a enfoques participativos, 4) la unidimensionalidad a la multidimensionalidad, y 5) un proceso administrativo-rutinario a uno investigativo-estratégico para el docente y la institución. Se discuten las principales tensiones de este proceso por su aporte en la toma de decisiones sobre políticas de evaluación por los gestores. Se concluye que se requieren más estudios sobre procesos de recontextualización de políticas y mecanismos de evaluación y sobre las formas de validación metodológicas, atendiendo a la especificidad por regiones.

Palabras clave: evaluación de la docencia; evaluación universitaria; tendencias en la evaluación

Evaluation of university professors. Trends and critical issues

Abstract

The main objective of this study was to determine trends in the evaluation of university professors by performing a systematic review of 32 research studies between the years 2008 and 2019. A thematic content analysis was used and five trends were identified: 1) macro-policies contextualized into micro-policies, 2) promotional evaluations transitioned to formative and developmental evaluations, 3) using student criteria as a participatory approach, 4) moving from one-dimensional to multidimensional approaches, and 5) switching from an administrative routine process to a strategic process for professors and institutions. Based on the results, critical issues are discussed, including their contributions to the decision making process of policy evaluation. It is concluded that additional studies are needed on policy contextualization processes, evaluation mechanisms, and methodological validation by taking into account regional specificity.

Keywords: teaching evaluation; university evaluation; trends in evaluation

INTRODUCCION

El valor de la evaluación docente como parte de los procesos de innovación, desarrollo científico técnico y en última instancia como garantía de la calidad de las instituciones universitarias, condujo a la internacionalización de su carácter obligatorio en todos los sistemas educativos del mundo (Moreno-Murcia, Silveira y Belando, 2015). Pero por lo general existe una concepción diversificada de la evaluación docente que ha venido evolucionado a partir de la procedencia de las políticas, primeramente, a nivel de estado y luego de las instituciones. También desde los roles, tareas y funciones del docente- investigador en la sociedad y aspectos relacionales con los diferentes sujetos de la comunidad educativa. De hecho, la evaluación docente en la universidad ha sido catalogada como un proceso complejo. Por un lado, porque involucra aspectos técnicos, académicos y políticos. Por otro, requiere de varios sujetos participantes para evaluar la integralidad exigida en el cumplimiento de tareas y funciones profesionales que incluye un amplio número de competencias, metodologías y la mixtura de métodos de investigación cuantitativos y cualitativos (Escudero, 2019). El requerimiento de correspondencia de la selección de dimensiones e indicadores concebidos en las políticas de acreditación de calidad universitaria agregan condimentos a esta complejidad (Ruiz-Corbella y Aguilar-Feijoo, 2017).

Un enfoque más antiguo, pero no extinto es el que concibe la evaluación como estrategias de supervisión, fiscalización y promoción laboral en el cual son los estudiantes a través de cuestionarios anónimos, quienes juegan un papel protagónico y la utilizan como mecanismo de represalia hacia los docentes por discrepancias con ellos (Hornstein y Edmond, 2017). Esto afecta su rendimiento y motivación para el desarrollo profesional por la baja repercusión que tiene en la retroalimentación de su trabajo. Otro enfoque de la evaluación que coincide con Márquez y Madueño (2016) sobre su papel estratégico para el desarrollo profesional es el proporcionado en el estudio de Olivera y Costa- Lobo (2019). Ello se defiende por el profesorado y las comunidades académicas debido al papel que juega en el desarrollo personal y de las instituciones con bases sólidas en el desarrollo social. Los autores insisten en que, debe darse con la participación del propio docente y de pares que hagan una evaluación multidimensional sobre el rol profesional en la Educación Superior para determinar su estado actual y predecir el futuro, lo cual proyecta la acción transformadora de la universidad en la formación de los docentes.

En este sentido, el análisis evolutivo de la evaluación docente universitaria ha tenido diferentes interpretaciones que responden a una u otra tendencia y al contexto de su desarrollo. Para comprender su significado y avanzar en un marco conceptual coherente con las condiciones actuales en la que se desempeña el profesorado nos planteamos como objetivos. 1) Analizar las concepciones sobre la evaluación en diferentes escenarios universitarios mediante el análisis de contenido temático de la literatura; 2) Determinar las tendencias que informan de las políticas de evaluación en el Sistemas de la Educación Superior y las principales tensiones que ponen en peligro su aplicación. Para ordenar la presentación de la investigación se expone primero, la metodología seguida en sus dos fases, luego los resultados descritos de manera histórica lógica y enmarcando los diferentes países donde se realizó la investigación, finalmente se discuten los resultados destacando las principales tendencias.

METODOLOGÍA

La revisión de la literatura se llevó a cabo en dos fases y se realizó por investigadores de tres universidades quienes comparten las mismas preocupaciones sobre la evaluación del profesorado en el contexto universitario. 1) Búsqueda y selección de textos, utilizando procedimientos sistemáticos para gestionar la información de manera rápida y eficiente en la primera etapa de la investigación; 2) Análisis de contenido temático los textos seleccionados de forma histórico-lógico.

Búsqueda y selección de textos

En la revisión sistemática primeramente, para delimitar la población el investigador principal realizó una búsqueda de artículos científicos en inglés y español en revistas científicas, cuyos títulos se relacionan con Educación, Evaluación, Investigación, Formación, Educación Superior, indexadas en diferentes cuartiles, dato obtenido del portal Scimago Journal & Country Rank. Se encontraron 60 revistas revisadas por pares. En las revistas la búsqueda se hizo utilizando las palabras clave: “evaluación”, “desempeño”, “docente” “universitario” en el título de los artículos; de acuerdo a ese criterio se encontraron artículos en el período comprendido entre 2008 – 2019. De esta forma, se consolidó una población total de 122 artículos, representativos de un periodo amplio para conseguir el objetivo de determinar la tendencia. Luego, se analizaron los resúmenes de esta muestra, distribuidos a los investigadores, 47 artículos fueron seleccionados por cumplir de manera general con los objetivos planteados en la investigación lo que representa casi el 30 % de la población, pero en esta lectura se observó información no relevante para el contexto y sujetos estudiados.

Por tanto, se realizó una segunda revisión a partir de los siguientes criterios de inclusión: 1) El artículo contiene: definición de evaluación del profesorado y el contexto de estudio. 2) Se especifica alguna tendencia existente sobre la evaluación docente universitaria. También se tomó la decisión de excluir aquellos artículos que, 1). Traten la evaluación, referida a la utilizada por los profesores para evaluar el aprendizaje en los estudiantes, 2). Se refieran al tema de la evaluación en contextos no universitarios o en docentes en formación inicial, porque en nuestro análisis interesa el docente que se desempeña en la Educación Superior.

La selección o rechazo se llevó a cabo por opción dicotómica de SI o NO a partir de los criterios previamente mencionados. Se etiquetaron 32 artículos procedentes de 24 revistas que fueron seleccionados por el equipo de investigadores para ser estudiados a fondo en el proceso de revisión. La Tabla 1 muestra que, 65,2 % de los artículos corresponde a los últimos cinco años.

Tabla 1. Revistas que contienen artículo de interés para el análisis de contenido

Revistas	Años	Artículos
American Journal of Evaluation	2013, 2017	2
Archivos Analíticos de Políticas Educativas	2017	1
Assessment in Education: Principles, Policy & Practice	2018	1
Canadian Journal of Program Evaluation	2016, 2017	2
Cogent Education	2017	1
Educational Technology Research and Development	2012	1
Estudios Pedagógicos	2016	1
Formación Universitaria	2014, 2015, 2018	3
Higher Education Research and Development	2017	1
Higher Education Studies	2019	1
Journal of Higher Education Policy and Management	2017	1
New Approaches in Educational Research	2015	1
Practical Assessment, Research and Evaluation	2010	1
Procedia - Social and Behavioral Sciences	2012, 2012	2
Research in Higher Education	2011	1
Research in Higher Education Journal	2019	1
Revista de Investigación Educativa	2019	1
Revista Electrónica de Investigación Educativa	2008, 2008, 2016	3
Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación (REICE)	2019	1
Revista Iberoamericana de Educación Superior	2017	1
Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE)	2016, 2018	2
Revista Española de Pedagogía	2011	1
Teaching and Teacher Education	2016	1
Trames	2014	1

Análisis de contenidos en los textos seleccionados

En el equipo de investigadores- autores se distribuyeron los artículos para análisis de contenido temático, método de gran utilidad para identificar en las contribuciones científicas el contenido manifiesto y el contexto en que se presentan. En este apartado se presentan los resultados tomando en consideración como eje fundamental las concepciones sobre la evaluación para determinar las tendencias más actuales.

RESULTADOS

Para presentar los resultados se utilizó el análisis histórico-lógico en los últimos 10 años en diferentes países, comenzando a partir de 2008, según los procedimientos sistemáticos de revisión de la literatura descritos anteriormente. Esto permitió destacar similitudes, diferencias y relaciones que se presentan en la literatura en estudio, comprender hacia donde se orientan las tendencias actuales en la evaluación docente y sus principales tensiones, útiles en la definición de sus políticas.

Resultados por análisis histórico

En este primer momento la influencia decisiva de las macropolíticas en las concepciones de la evaluación de las distintas instituciones marcó sustancialmente el contexto como lo mencionaron Elizalde y Reyes (2008). Los autores ya advertían de la necesidad de implementar la evaluación como un proceso que articule las características particulares de cada institución con las políticas nacionales e internacionales. Desde este punto de vista es importante relevar el papel de las trayectorias institucionales en función de retomar aquellos aspectos que aportan valoraciones positivas, delimitar lo que necesita transformarse y las condiciones imprescindibles para cumplir este proceso institucionalmente.

En este sentido, varias instituciones mexicanas concibieron la evaluación como una vía para que los docentes accedieran a la Educación Superior y también a puestos de mejor remuneración. En otros casos se relacionó con los programas de promoción y compensación salarial criticados por dar mayor peso a los productos de investigación y la formación en posgrados en detrimento de la función docente y su utilización escasa con fines de desarrollo profesional del profesorado. Pero comienza a institucionalizarse al designar a la carrera de Pedagogía para que dirija el proceso (Rueda, 2008). Mientras que, en otro país como España, desde 2008 existe un marco legal que regula la evaluación docente como proceso que garantiza la calidad e inclusión de las universidades en el Espacio Europeo de Educación Superior (Pozo et al., 2011).

Para Filetti et al. (2010) en la Universidad Christopher Newport en Estados Unidos la concepción de la evaluación es otra. Está relacionada con el grado académico de los docentes y el alto rendimiento de los estudiantes, atribuido a esta condición del docente. Pero se presenta una controversia por los intereses diferentes, los estudiantes buscan las mayores calificaciones para acceso a becas, grados y otras facilidades y los docentes se interesan por su aprendizaje real y apuntan a las calificaciones merecidas para la obtención del grado. Kember y Leung (2011) en un estudio realizado en la Universidad de Hong Kong encontraron que las diferencias disciplinarias que imparten los docentes les influyen en sus calificaciones. Se expone a los docentes a una evaluación sumativa - punitiva, a la incertidumbre sobre su rol y en última instancia a una confrontación que no deja distinguir el horizonte desarrollador de la evaluación del profesorado, ni para este, ni para los estudiantes.

La concepción en la que predomina el criterio de estudiantes también fue criticada en el estudio realizado por Spooren y Van (2012) en la Universidad de Amberes, Bélgica; Xu (2012) en la Universidad Zhejiang Shuren en China y por Kuzmanovic et al. (2012) de la Universidad de Belgrado en Serbia. Visto así no se tiene en cuenta el carácter complejo y multidimensional de la enseñanza y más aún si se tiende más a tomar en cuenta los criterios de los alumnos, quienes prefieren determinadas materias, influyendo en su evaluación del docente. Además, su utilización es escasa como reflexión y retroalimentación para encontrar las tensiones entre los procesos de enseñanza-aprendizaje y el desempeño docente.

Este panorama cambia con la investigación de Chouinard (2013), investigador de la Universidad de Ottawa, Canadá, quien realizó un estudio comparado entre dos naciones desarrolladas, Canadá y Estados Unidos, la evaluación es un proceso de un contexto específico y está influenciada por las fuerzas económicas, políticas, históricas y sociales que dan forma a ese contexto. Aparece un enfoque que demanda el diseño de evaluaciones culturalmente sensibles a la comunidad enmarcando a los docentes y el uso de enfoques participativos como muy necesarios para lograr sinergias ante el incremento de los contextos multiculturales y diversos, lo cual se relaciona con la idea mencionada en Elizalde y Reyes (2008) de tener en cuenta las características contextuales. Por su esencia el enfoque participativo deja atrás la visión tecnocrática e instrumental útil en procesos de rendición de cuentas para acoger enfoques inclusivos y contextuales de la evaluación. Esto permite un acoplamiento de los participantes en este y se erige como una investigación basada en las relaciones sociales entre los evaluadores y evaluados de ese contexto porque viven las mismas problemáticas y satisfacciones. Es a través del diálogo que este proceso conduce a la mejora de la calidad profesional del docente.

Sin embargo, para que esas sinergias promuevan el desarrollo profesional son necesarias las condiciones mencionadas en Chouinard (2013): el grado de participación de cada uno, el contexto de la comunidad universitaria, el entrenamiento de los evaluadores, las áreas y objetivos de la evaluación, lo cual permite también mejorar el aprendizaje organizacional visto este como un proceso esencialmente educativo y la evaluación como un continuo, lo contrario al enfoque tecnocrático de la evaluación que muestra su posición distante relacionalmente y parcializado de cómo evalúan los estudiantes a los profesores, según los resultados del aprendizaje que obtienen, así ganará la evaluación de académico excelente (Cortés et al., 2014).

Una visión más personalizada y desarrolladora se descubre en la Universidad de Tartu, Estonia porque se concibe como proceso que promueve la capacidad de reflexión sobre la práctica docente, constituye una dimensión valorada en la evaluación de la enseñanza porque es clave en el autodesarrollo personal y profesional de los educadores, según Kalk et al. (2014). El análisis se enriquece para dar paso a otra dinámica en el enfoque del proceso de evaluación. Se distingue de este modo la unidad entre el enfoque participativo de otros sujetos de la comunidad educativa y la autorreflexión consciente del docente sobre su práctica profesional como fuerza motriz que impulse su desarrollo actual y prospectivo. Si bien este tipo de evaluación tiene carácter formativo y hace responsable a los docentes de su perfeccionamiento continuo y de demostrar su competencia, los modelos de evaluación que parten de la autoevaluación como un proceso auto reflexivo y participativo ofrecen la posibilidad de una mayor calidad del profesorado, según la investigación realizada en la Universidad de Miguel Hernández de España (Moreno-Murcia et al., 2015).

Un enfoque de la evaluación que se relaciona con el de Chouinard (2013), es el que incorpora aportes de investigadores del Departamento de Desarrollo Humano y Estudios Psicoeducativos de la Universidad de Howard y el InSites, Fort Collins en Estados Unidos (Thomas y Parsons, 2016). Se plantea desde aquí que este proceso corresponde a sistemas educativos culturales específicos, requiriéndose tener en cuenta factores intangibles tales como las normas sociales, relaciones, estereotipos, actitudes y las expectativas de los docentes y gestores. El carácter formativo- estratégico de la evaluación fue confirmado en el trabajo de los autores mexicanos Márquez y Madueño (2016) del Instituto Tecnológico de Sonora, quienes la conciben como un proceso de diagnóstico de necesidades, donde se ofrecen criterios y se toman decisiones entre varias personas para la mejora en habilidades, capacidades y conocimientos. También en las universidades chilenas de Talca y Santo Tomás se incorpora la satisfacción de las necesidades del profesorado a través de un currículo de formación permanente o continua, que luego evalúa su impacto en función de un desempeño a nivel institucional que logre los objetivos de la calidad universitaria (Cancino y Márquez, 2015).

Las modificaciones al aspecto dimensional de la evaluación es uno de los más estudiados y donde se encuentran diferencias en las diferentes regiones. Una investigación que visibiliza sus dimensiones es la realizada en el contexto universitario español. Apunta dimensiones relacionadas al perfil profesional de profesor investigador, indagador o reflexivo sobre la función docente en los procesos de docencia, investigación, y gestión que certifican la calidad universitaria como lo mencionaron Fernández-Fernández et al. (2016) en un estudio realizado en la universidad de Oviedo. En la Universidad de Hostelería y Turismo de Kaohsiung, en Taiwán, los investigadores del Centro de Formación de Docente enfatizan en que, tendrá un alto valor en la evaluación considerar la permanente actitud para el cambio de la enseñanza, la investigación y la reflexión crítica sobre la práctica en función del auténtico desarrollo profesional (Su et al., 2016).

Mientras que, Cherry et al. (2017) en la Universidad del Norte de Michigan, Marquette en Estados Unidos abordan la evaluación en función de la consecución de las metas universitarias para la inclusión social como una dimensión fundamental. En este sentido, se enfocan en evaluar las formas de enseñanza que utilizan los docentes para atender la diversidad de necesidades de los estudiantes con bajos ingresos, quienes tienen múltiples deficiencias formativas. Los aciertos en este proceso representan en la evaluación docente el éxito en sus carreras individuales como académicos. Sin embargo, creemos que esta concepción más que incluir, excluye, pues se corre el riesgo de que docente desatienda a los demás estudiantes, quienes tienen, quizás otras necesidades.

Otro momento importante de cambio es la discusión en torno a la colaboración de los participantes en la evaluación. Su relevancia y uso se discutió desde la complejidad misma de estos procesos a través de una entrevista realizada por Yan (2017) investigador la Universidad de Queen en Canadá a Shulha, quien tiene una vasta trayectoria en el tema. Desde la experiencia de Shulha, se destaca una concepción teórica y práctica de la evaluación que revaloriza los procesos de participación, el papel de la reflexividad, confianza entre evaluadores y evaluados, la sistematización del proceso en las áreas específicas de desempeño, con retroalimentación inmediata y basada en la evidencia científica como lo manifestaron en Searle et al. (2016) de la Universidad de Toronto, Canadá. Ello impregna un carácter investigativo a la gestión de este proceso para su éxito. En ese sentido, la crítica de Hornstein y Edmond (2017) investigadores de la Universidad de Algoma, Ontario, también en Canadá está en comprender que la evaluación es un proceso de carácter complejo y multifacético justo por la naturaleza misma del proceso de enseñanza aprendizaje y que, evaluar solo desde la perspectiva del estudiante o darles mayor ponderación a sus puntajes no evalúa la capacidad de enseñanza del profesorado. Asimismo, en la Universidad de Plymouth, Devon en Reino Unido, Winter et al. (2017) hacen evidente esta problemática declarada anteriormente por Filetti et al. (2010) y Kuzmanovic et al. (2012).

Por eso es significativo el estudio comparado de políticas de evaluación del trabajo docente en Argentina y España, realizado por Walker (2017) de la Universidad Nacional del Sur en Argentina. Su énfasis está en advertir las necesarias reformas de la cultura institucional para su credibilidad y ganar la auténtica relación entre evaluación del docente y aprendizaje del estudiante. Esta relación configura particulares formas de habitar la universidad en cuanto a la organización del trabajo académico. Generalmente, caracterizadas por el individualismo, la burocratización, las estrategias de simulación, el estrés entre otras que coartan la posibilidad de reflexión, revisión y potencialidad formativa de la evaluación.

Para el Sistema Universitario Español se entiende como proceso continuo que toma criterios de varias perspectivas por el complejo y diverso conjunto de funciones de un docente universitario. A través del examen realizado en la Universidad de la Laguna del Programa Docencia, el modelo de evaluación del profesorado se adapta a las nuevas demandas y requerimientos del contexto universitario a un esquema que acoge tres dimensiones: Planificación de la enseñanza, desarrollo de la docencia y resultados en articulación con la investigación (Isla-Díaz et al., 2018). En ese sentido, Escudero (2019) de la Universidad de Zaragoza enfatiza

en incluir en la evaluación docente a varios agentes implicados en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los autores españoles expresan que, los resultados constituyen fuente de reflexión, retroalimentación e innovación de la formación profesional, aspectos esenciales de la gestión del propio docente y de la institución declarados ya por Searle et al. (2016).

Mientras que, la evaluación asociada a la construcción de perfiles de docentes que se correspondan con las funciones sustantivas universitarias para el cumplimiento del requerimiento de las políticas de acreditación de calidad universitaria fue estudiada en la Universidad de Loja, en Ecuador. Conlleva a una evaluación de competencias personales, actitudinales, didácticas, de investigación, vinculación con la sociedad y de gestión y valorar múltiples indicadores y productos evaluados en acreditación de la calidad universitaria (Ruiz-Corbella y Aguilar-Feijoo; 2017).

Lillejord et al. (2018) de la Universidad de Oxford, Inglaterra definen la evaluación como el proceso de llegar a juicios sobre el desempeño pasado, presente o futuro como potencial de una organización en el contexto de su ambiente de trabajo natural. Desde las políticas gubernamentales noruegas hay avances en la articulación de la experiencia evaluativa con la evidencia investigativa para superar la brecha entre evaluación formativa y sumativa desde la idea de intervenir en la formación del profesorado, pero desde un proceso antecedente fundamentado científicamente con el uso de métodos que permitan realizar un diagnóstico como ya habían anunciado Márquez y Madueño (2016) y con una perspectiva de retroalimentación estudiada en la Universidad de Valparaíso, Chile por Contreras (2018) que dispare el desarrollo profesional del docente.

La investigación, vista desde otro enfoque, en este caso, en su relación con la docencia en la evaluación docente fue estudiada por Jalbert (2019) en la Universidad de Hawai, quien encontró que, la investigación es piedra angular tanto desde la percepción de los docentes para el éxito profesional como de los beneficios que perciben los estudiantes cuando los docentes incorporan los resultados de investigación a la enseñanza. Para el autor resultan contradictorio los buenos resultados de evaluaciones de estudiantes a docentes que hacen investigación con los resultados académicos de estudiantes que tienen investigadores como docentes. Parece ser que tener investigaciones en las diferentes áreas específicas del conocimiento no influye en la calidad del desempeño profesional, pero cuando se hace investigación sobre la docencia los resultados de estudiantes mejoran su rendimiento, aspecto ya mencionado por Fernández-Fernández et al (2016).

Nyame et al. (2019) en la Universidad de Ghana encuentran una relación bastante similar, esta vez entre la demanda de una enseñanza eficaz y la preparación del docente para el descubrimiento y la generación de nuevas metodologías mediante la investigación educativa y otras actividades académicas. Los profesores se dedican a la producción de publicaciones, tareas administrativas, así como a satisfacer las necesidades académicas de los estudiantes. Se confirmó en el estudio realizado en las universidades de Minho y Portucalense Infante D. Henrique en Portugal que, evaluar la práctica pedagógica de los profesores de Educación Superior y la investigación hacen que esta mejore continuamente la calidad de las metodologías de enseñanza, a través de observaciones reales sobre el terreno entre iguales y los resultados deben comunicarse, discutirse con los docentes, unido a las acciones de retroalimentación (Olivera y Costa-Lobo, 2019).

Resultados de la evaluación docente universitaria de 2008 a 2019

Llegado a este punto, luego del análisis histórico presentamos los principales momentos del cambio en las concepciones sobre evaluación del docente universitario que emergen en el periodo 2008 y 2019 y tratamos de comprender como ha transitado su evolución hacia lo que hoy día distingue al proceso de evaluación docente universitaria.

En el año 2008 la literatura refleja la necesidad de recontextualización de las macro políticas y ajustar las micro políticas a las características y condiciones de las instituciones particulares, así como su institucionalización con la creación de instancias y de un marco legal que la respalde. Entre los años 2010-2012 hay una fuerte crítica en los trabajos revisado por priorizar el criterio de los estudiantes de forma unilateral en la evaluación de los docentes y exposición de los argumentos que avalan estos planteamientos, en los cuales se resalta, entre otros, el argumento de la escasa contribución en los procesos de retroalimentación y de formación del profesorado.

Entre el 2013-2016 se da un giro a estas concepciones al tratar de dejar atrás enfoques tecnocráticos, sumativos para revelar una concepción que busca el aporte de varios participantes como agentes de cambio, se involucra a todos los actores de la comunidad universitaria. Aparece con fuerza la necesidad que la evaluación priorice el análisis crítico, la reflexión e investigación sobre la práctica y su mejora, las condiciones contextuales, aspectos intangibles y su carácter estratégico en dos direcciones fundamentales: hacia la formación y desarrollo del docente y hacia el cumplimiento de objetivos de la calidad universitaria.

Hacia el 2016-2019 en el proceso de evaluación se provoca con mayor fuerza la fusión del enfoque docente investigador de su práctica en la multidimensionalidad de funciones asociados a procesos sustantivos que se desarrollan en las universidades, actualmente como las áreas de desempeño clave, su vínculo con procesos de retroalimentación que ofrecen los distintos actores de la comunidad educativa para el auto perfeccionamiento y acreditación de la calidad universitaria. La evaluación se torna como un proceso esencialmente investigativo a partir del uso de métodos de investigación. Por tanto, la investigación adquiere un rol primordial como: 1) base del proceso reflexivo del docente para transformar su práctica; 2) dimensión a ser evaluada en el docente en articulación con la docencia, vinculación y gestión.

DISCUSIÓN

Discutimos las principales tensiones que acarrearán las tendencias descritas para la toma de decisiones en materia de políticas de evaluación y en la construcción de modelos de evaluación del docente universitario. En este sentido, el examen de la literatura en diferentes contextos y periodos de tiempo evidenció semejanzas, diferencias y relaciones entre unas y otras concepciones, pero sobre todo se muestran transformaciones marcadas por las dinámicas actuales de las universidades a nivel mundial. En nuestro estudio se destaca su carácter de proceso complejo, por su nivel de recontextualización en las instituciones de Educación Superior, la multidimensionalidad e integralidad en los contenidos de evaluación, su organización participativa-colaborativa, su carácter formativo-desarrollador y enfoque investigativo-estratégico. Además, destacamos los elementos que han quedado sin respuesta en la literatura en estudio y que de una u otra forma apuntan a problemas en la aplicación de las reformas del proceso de evaluación docente en la Educación Superior.

De las macropolíticas a la recontextualización en micropolíticas institucionales. Una de esas tendencias orienta la necesidad de recontextualización de las políticas de evaluación desde los niveles macro al micro, aspecto que se tensiona para investigación por múltiples razones. Por un lado, la mayoría de los cambios que se proponen a nivel de Estado son luego objeto de evaluación a los docentes con la finalidad de que se implementen de manera rápida, lineal sin comprensión de sus alcances, ni traducción de significados. Esto constituye una limitante por la resistencia natural al cambio, y la necesidad de tomar el pulso a las respuestas de los distintos agentes en el contexto de aplicación, pues de la manera en que se recepta se marcarán los resultados. Por otro, en las universidades, cada vez más, la multiculturalidad presente en los académicos por las propias características de las regiones y por los procesos migratorios, encierra el desafío investigativo de comprender esa realidad y construir políticas de evaluación enmarcada en una lógica contextual, flexible, dinámica en correspondencia con esta diversidad y particularidades presentes en las universidades (Chouinard, 2013; Thomas y Parsons, 2016).

De la evaluación caracterizada por la rendición de cuentas-promoción-incentivos a la evaluación formativa-educativa-desarrolladora. Existe consenso en que las tendencias que defienden los enfoques puramente sumativos buscan fiscalizar y controlar al docente con fines de rendición de cuenta, promoción e incentivos económicos, influenciados por las políticas neoliberales que se aplican en sistemas de bajo costo y han demostrado su ineficacia sobre todo en los resultados de aprendizaje de los estudiantes (Hornstein y Edmond, 2017). Por tanto, transitar a enfoques formativos-educativos-desarrolladores es una opción utilizada por aquellas organizaciones con fines de desarrollo profesional del docente, cuyo desafío se erige sobre la base de contar con diagnósticos precisos sobre las necesidades del profesorado y la sistematización de la reflexión e investigación educativa como lo destacaron Nind y Lewthwaite (2018) de la Universidad de Southampton en Reino Unido.

Del predominio de un proceso unilateral protagonizado por los estudiantes a uno participativo de la comunidad educativa. El esfuerzo por evaluar al docente de forma certera atravesó el límite restringido de maximizar el uso de la evaluación por el estudiante, para relevar el enfoque participativo del propio docente, los pares y otros sujetos de la comunidad educativa en un proceso de reflexión colaborativa sobre la práctica docente y su retroalimentación en el contexto del diálogo académico de toda la comunidad educativa (Searle et al., 2016; Yan; 2017). Esta tendencia evidenciada no solo en estudios realizados en universidades canadienses muestra dos retos importantes: el primero, la gestión administrativa en función de lograr coherencia en la colaboración de cada participante. El segundo, los sesgos propios de la subjetividad humana de los sujetos participantes que pueden otorgar pesos desproporcionados y calificaciones inadecuadas por diversos factores, así como la validez de los instrumentos. Desafío que orienta rutas de análisis sobre los factores causales del sesgo por participante y la validación de estrategias de investigación evaluativa.

De una evaluación unidimensional a la multidimensional asociada a las funciones universitarias. La literatura explicitó por varios años la tendencia a una evaluación unidimensional que, priorizaba la dimensión investigativa o la docencia. Sin embargo, en los últimos años ante las demandas de calidad en los procesos de acreditación, la complejidad creciente de los procesos sustantivos universitarios y del rol profesional se presenta en la literatura una concepción de la evaluación multidimensional que tensiona la llamada

integralidad de la función docente. Ante el aumento exponencial de las tareas y al tener que relacionar la docencia, investigación, vinculación con la sociedad, gestión se descuidan unas para cumplir otras, según la que tenga mayor desarrollo en su perfil. Eso sin contar con la permanente construcción de evidencias exigidas de un año a otro. Esto trae consigo una profunda reflexión ética y para la ciencia sobre lo que realmente se considera una evidencia de la actividad profesional del docente y para la salud del docente. A pesar de la amplitud de estudios relacionados con el Burnout y sus efectos, los hallazgos de la ciencia no explican la eficacia real del ejercicio de autocuidado y las estrategias de afrontamiento ante la multiplicidad de funciones, la distribución del tiempo de dedicación que realizan los gestores y una evaluación de desempeño punitiva, alejada de las condiciones contextuales en las que el docente realiza su actividad profesional. Las demandas al docente aumentan, deteriorando su calidad de vida.

Esta conexión de la función docente integral defendida por las agencias de acreditación, en nuestra opinión encontraría sostén para la práctica en condiciones ideales de políticas de evaluación que propicien el desarrollo profesional como docente-investigador y gestor; así como en aspectos administrativos, tales como la distribución del tiempo, asignación de recursos para la vinculación e investigación y despojando la condición perversa de este proceso. Escenario sumamente difícil de lograr ante la ola neoliberal que viven la mayoría de sistemas educativos universitarios, que sin reparo muestran la función empresarial de la universidad y no su función social.

De un proceso administrativo rutinario, enmarcado en la cultura del cumplimiento a uno investigativo-estratégico para el docente, los estudiantes y la institución. El proceso de evaluación independientemente de que se regula en los marcos normativos de los países en un proceso muy específico que, depende de las políticas universitarias con efectos no deseados en los docentes por la manera rutinaria, unilateral y con escasa evidencia científica que pierde credibilidad ante el docente mismo y los estudiantes. Por eso se justifica su enfoque investigativo-estratégico presentado en etapas bien delimitadas en la literatura: diagnóstico, intervención de acuerdo con estos resultados y continua en la retroalimentación basado en la evidencia científica como resultado de la articulación de métodos y técnicas válidas para el perfeccionamiento profesional docente, aprendizaje de los estudiantes y la calidad institucional (Márquez y Madueño, 2016). Todos estos aspectos se tensionan, por la ausencia de una cultura de evaluación gestionada desde la implicación los directivos con la aplicación de métodos mixtos de investigación y los precarios sistemas de formación universitaria para satisfacer necesidades diagnosticadas. La mayoría de universidades no cuenta con los recursos financieros necesarios para contratar docentes, menos para programas de desarrollo profesional e investigación, lo cual amenaza la calidad de la formación de las nuevas generaciones y convierte a la gestión financiera en punto de análisis.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos, se pueden plantear las siguientes conclusiones.

1.-La actualización del marco conceptual sobre la evaluación del docente universitario y la determinación de las cinco tendencias generales crea horizontes para transformar las políticas y prácticas en función del desarrollo profesional docente, de los estudiantes y el avance de las universidades. Puede permitir a los académicos, profesionales y diseñadores de políticas tomar estos puntos de análisis e identificar las concepciones predominantes en su contexto y plantearse el perfeccionamiento de la evaluación hacia modelos más democráticos e integrales y de las condiciones necesarias para lograrlo.

2.-Las principales tensiones y desafíos que genera la evaluación docente son 1) La recontextualización de políticas que tomen en consideración las singularidades de las universidades en cada región, pues por ejemplo, la investigación se evalúa de manera muy diferente en las universidades de investigación de países desarrollados que hacen hincapié en que los profesores tengan un liderazgo internacional con amplias publicaciones en revistas de primer nivel, mientras que en las universidades que pertenecen al segundo o tercero tienen expectativas progresivamente más bajas; 2) El examen detallado de los mecanismos de evaluación que incluyan la investigación educativa y el ejercicio de la crítica y la reflexión sobre la transformación del desempeño. 3) La validez metodológica que articule la colaboración de cada participante y entre las dimensiones de la docencia, investigación, vinculación con la sociedad, gestión y las características personales del docente.

3.-Nuestro estudio tiene como limitación la ausencia de evidencias por regiones. Pensamos que, aunque en la muestra de estudios hay representaciones de distintos países como Europa, Latinoamérica, África, Australia, no hay suficientes datos sobre las particularidades de las micropolíticas que orientan las decisiones de cada uno de los países que ya cuentan con investigación en evaluación de desempeño del docente universitario.

REFERENCIAS

- Cancino, V. E., y Márquez, T. S., Evaluación de desempeño de la función académica: análisis de un sistema en el contexto universitario chileno, <https://10.4067/S0718-50062015000300005>, Formación Universitaria, 8(3), 35-46 (2015)
- Cherry, B.D., Grasse, N., y otros dos autores, Analysis of academic administrators' attitudes: annual evaluations and factors that improve teaching, <https://10.1080/1360080X.2017.1298201>, Journal of Higher Education Policy and Management, 39(3), 296-306 (2017)
- Chounard, J.A., The case for participatory evaluation in an era of accountability, <https://10.1177/1098214013478142>, American Journal of Evaluation, 34(2), 237-253 (2013)
- Cortés, E., Campos, M., y Moreno M.P., Priorización de las dimensiones de evaluación al desempeño docente por el estudiante, en tres áreas del conocimiento, Formación Universitaria, <https://10.4067/S0718-50062014000200002>, 7(2), 3-10 (2014)
- Contreras, G.A., Retroalimentación por pares en la docencia universitaria. una alternativa de evaluación formativa, <https://10.4067/S0718-50062018000400083>, Formación Universitaria, 11(4), 83-94 (2018)
- Elizalde, L., y Reyes, R., Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes, Revista Electrónica de Investigación Educativa, 10(Esp), 1-13 (2008)
- Escudero, T., Evaluación del profesorado como camino directo hacia la mejora de la calidad educativa, <https://10.6018/rie.37.1.342521>, revista de investigación educativa, 37(1), 15-37 (2019)
- Fernández-Fernández, S., Arias-Blanco, J.M., y otros tres autores, Pensamiento reflexivo e investigador en educación. aspectos a tener en cuenta en la formación del profesorado, <https://10.7203/relieve.22.2.8425>, Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 22(2), 1-16 (2016)
- Filetti, J., Wright, M., y William, M., Grades and ranking: when tenure affects assessment, practical assessment, Research & Evaluation, 15(14), 1-6 (2010)
- Hornstein, H., y Edmond, H.F., Student evaluations of teaching are an inadequate assessment tool for evaluating faculty performance, <https://10.1080/2331186X.2017.1304016>, Cogent Education, 4, 1-8 (2017)
- Isla-Díaz, R., Marrero-Hernández, H., y otros cinco autores, Una mirada longitudinal: ¿Es el "Docentia" útil para la evaluación del profesorado universitario?, <https://10.7203/relieve.24.2.12142>, Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 24(2), 1-21 (2018)
- Jalbert, T., Relationships between business faculty teaching and research ratings, Research in Higher Education Journal, 36, 1-20 (2019)
- Kalk, K., Luik, P., Taimalu, M., y Täht, K., Validity and reliability of two instruments to measure reflection: a confirmatory study, Trames, 18 (2), 121-134 (2014)
- Kember, D., y Leung, D.Y.P., Disciplinary differences in student ratings of teaching quality, <https://10.1007/s11162-010-9194-z>, Research in Higher Education, 52(3), 278-99 (2011)
- Kuzmanovic, M., Savic, G., Popovic, M., y Martic, M., A new approach to evaluation of university teaching considering heterogeneity of students' preferences, <https://doi.org/10.1007/s10734-012-9596-2>, High Education, 66, 153-171 (2013)
- Lillejord, S., Elstad, E., y Kavli, H., Teacher evaluation as a wicked policy problema, <https://10.1080/0969594X.2018.1429388>, Assessment in Education: Principles, Policy & Practice, 25(3), 291-309 (2018)
- Márquez, L., y Madueño, M.L., Propiedades psicométricas de un instrumento para apoyar el proceso de evaluación del docente universitario, Revista Electrónica de Investigación Educativa, 18(2), 53-61 (2016)
- Moreno-Murcia, J.A., Silveira, Y., y Belando, N., Questionnaire evaluating teaching competencies in the university environment. Evaluation of teaching competencies in the university, <https://10.7821/naer.2015.1.106>, New Approaches in Educational Research, 4(1), 54-61 (2015)
- Nind, M., y Lewthwaite, S., Methods that teach: developing pedagogic research methods, developing pedagogy, <https://10.1080/1743727X.2018.1427057>, International Journal of Research & Method in Education, 398-410 (2018)
- Nyame, F., Alhassan, I., y Alhassan, A., Multivariate analysis of students "perception of the impact of lecturers" ranks on their performance at the faculty of mathematical sciences, <https://10.5539/hes.v9n1p53>, Higher Education Studies, 9(1), 53-62 (2019)
- Olivera, S., y Costa-Lobo, C., Evaluate the pedagogical practice of the teachers of higher education: a proposal, <https://10.15366/reice2019.17.1.003>, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 17(1), 39-54 (2019)
- Pozo, C., Bretones, B.M.J., y Alonso, E., Evaluación de la actividad docente en el Espacio Europeo de Educación Superior: un estudio comparativo de indicadores de calidad en universidades europeas, Revista Española de Pedagogía, 69(248), 145-163 (2011)
- Rueda, M., La Evaluación del Desempeño Docente en la Universidad, Revista Electrónica de Investigación Educativa, (Especial), 1-15 (2008)

- Ruiz-Corbella, M., y Aguilar-Feijoo, R., Competencias del profesor universitario: elaboración y validación de un Cuestionario de Autoevaluación, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 8(21), 37-65 (2017)
- Searle, M.J., Merchant, S. Chalas, A., y Lam, Y.L., A case study of the guiding principles for collaborative approaches to evaluation in a developmental evaluation context, <https://10.3138/cjpe.328>, *Canadian Journal of Program Evaluation*, 31, 350-373 (2016)
- Spooren, P., y Van, F., Who participates (not)? A non-response analysis on students' evaluations of teaching, <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.12.025>, *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 69, 990-996 (2012)
- Su, Y., Feng, L., y Hsu, C.H., Accountability or authenticity? the alignment of professional development and teacher evaluation, <https://10.1080/13540602.2016.1255189>, *Teachers and Teaching*, 23(6), 717-728 (2016)
- Thomas, V.G., y Parsons, B.A., Culturally responsive evaluation meets systems-oriented evaluation, <https://10.1177/1098214016644069>, *American Journal of Evaluation*, 38(1), 1-22 (2017)
- Walker, V.S., La evaluación como mecanismo de regulación del trabajo académico. Estudio de casos en universidades de Argentina y España, <https://10.14507/epaa.25.2681>, *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 25, 1-21 (2017)
- Winter, J.R., Turner, L., Spowart, R., y otros dos autores, Evaluating academic development in the higher education sector: academic developers' reflections on using a toolkit resource, <https://10.1080/07294360.2017.1325351>, *Higher Education Research & Development*, 36(7), 1503-1514 (2017)
- Xu, Y., Developing a comprehensive teaching evaluation system for foundation courses with enhanced validity and Reliability, *Educational*, <https://10.1007/s11423-012-9240-y>, *Technology Research and Development*, 60(5), 821-837 (2012)
- Yan, Ch., The oral history of evaluation: an interview with Lyn Shulha, <https://10.3138/cjpe.327>, *Canadian Journal of Program Evaluation*, 397-408 (2017)